

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesi a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

En 31 del presente mes finaliza el tercer trimestre de la publicacion de RIGOLETO. Se abre abono para el cuarto hasta el 8 del próximo mes de Setiembre á los antiguos suscritores del mismo.

Los señores que quieran continuar la suscripcion, pueden renovarla en la forma establecida hasta esa fecha, pasada la cual, y tomando su silencio como negativa á seguir siendo suscritores, se les dará de baja y cesarán de recibir el número.

OTRA.

Los señores suscritores que pertenecieron al periódico «El Fraile» cuyos abonos concluyeron en fin de Junio, se les servirá RIGOLETO hasta 31 de Agosto inclusive, y en 1.º de Setiembre cesarán de recibirlo los que no renueven (remitiendo su importe) ó avisen su continuacion, pues aquella empresa y la presente, les ha servido ya dos meses sin haber recibido ningun honorario, y no nos es posible hacer mayores sacrificios en las actuales circunstancias, hoy que tanto necesitamos de la ayuda y concurso de los buenos católicos.

Los vendedores que no liquiden mensualmente, «serán bajas» definitivamente en 1.º de Setiembre.—El Administrador, Juan Agráz.

¡JESUS, QUÉ MIEDO!

Estamos, por lo visto, en el desenlace del drama.

Acaso empieza á descubrirse la trama, y quieren darle un corte por lo sano, á fin de que acabe de una manera tan digna como principió.

La revolucion española empezó por tres fragatas engañadas, unos cuantos desleales, que aun pugnaban por engañarse unos á otros á úl-

tima hora, y un pendon sacado de la bodega de los buques averiados, donde quiso escribirse el lema de honra y moralidad.

Y decimos que quiso escribirse, porque ese lema no llegó á leerse siquiera, en razon á que no se encontró ni quien supiese deletrearlo.

Entonces Echegaray no habia descubierto sus disposiciones para la ciencia prehistórica, ni Rivero habia hecho uso de sus calaveradas.

Hoy la decoracion comienza á tomar un viso siniestro, casi parecido á aquella de Lucrecia Borgia, y los que antes aparecian Atlantes capaces de sostener el cielo sobre sus hombros, hoy quieren echarle el muerto á otros y escaparse por la tangente.

Y nosotros preguntamos: ¿Qué hay para que el progreso esté tan alarmado, se visiten los cuarteles, no se duerma en los ministerios y todos aparezcan como escamados y cariacontecidos?

¿Está quizás Leopoldo el aleman asomando las narices por la frontera?

¿Pues no se decia que era chato?

¿Los bigotes de Napoleon se han dejado acaso ver en la cumbre del Pirineo?

¿Pues no le habian cortado los bigotes los prusianos?

¿Han desembarcado los moros en Tarifa?

No lo creemos, por más que se quejen de que estamos plagiando sus humanitarias costumbres.

¿Podremos, al fin, saber qué tormenta nos amenaza, qué nublado tenemos encima, qué nueva langosta se presenta?

¿Podremos averiguar qué calamidad es la que se cierne sobre nuestras cabezas y trata de llevarse lo que dejen los liberales, si dejan algo?

Indudablemente ocurre algo gordo en la política; sin duda una grave complicacion ha venido á turbar esta nueva Cápua; estames seguros que un inminente peligro ha interrumpido los festejos de estas bodas de Canaá.

Sí: ya que *La Correspondencia*, haciendo

un esfuerzo de valor y sobreponiéndose al terror que la embarga, señala el caballo de Troya que tenemos á las puertas de la patria:

Señores, todo el mundo boca abajo.

¡Trescientos carlistas están próximos á asomar sus boinas por el otro lado del puente del Bidasoa!

Es decir que casi están para verse *trescientos* carlistas.

¡Jesús, qué miedo! Hombre, cierre V. la puerta.

Aquí es preciso, como diria un *escribidor* de esos que ocupan altos puestos, concretarse á la region serena de las ideas y ver si el partido carlista tiene condiciones de vida, dado el caso de que nos asuste el número de *trescientos*, que nadie ha visto.

Y en efecto, si *trescientos* carlistas próximos á verse en las cumbres del Pirineo, han alborotado el gallinero liberal de esta suerte, ¿qué sucederia si se presentasen algunos miles?

Indudablemente se repetirían las escenas del Congreso.

Está visto, que aunque Ruiz Zorrilla paseó los muertos por las calles de Madrid y las provincias para connaturalizar á sus amigos con ellos, estos, sin embargo, no se comprometen más que á levantarlos, echando mano de los talones á la primera mueca.

Los liberales dicen que son cadáveres los carlistas, y, á pesar de eso, se creen con el credo en la boca cuando oyen hablar de ellos.

Nada, es que no pueden resistir el olor á difunto.

Por eso cuando un progresista divisa una boina, se le figura que es el Viático.

Señores liberalescos, coman Vds. otro poco, si es que han dejado algo, y beban bien, ya que para eso les da el naipe á las mil maravillas. Los carlistas no asoman por el Pirineo; yo les diré á Vds. quiénes son esos cientos de espectros que han aparecido en la frontera.

Esos no son trescientos, sino unos cuantos

millares de liberales que van á Panticosa á tomar las aguas, por haber enfermado del pecho de las carreras que están dando hace dos años cuando divisan un muerto.

Eso es en cuanto á los aparecidos en la frontera.

Respecto á la jugada que aquí se quería hacer con esa siniestra aparición, ya es otra cosa.

Nuestros Bismares son muy listos, y puede que nos preparen una sorpresa.

Estamos seguros que de las partidas carlistas va á salir otra cosa más grave y más trascendental que lo que nos creemos.

No en vano estamos estudiando los movimientos estratégicos de los prusianos y las extraordinarias peripecias de la guerra franco-alemana.

Puede ser que los liberales, por huir de las boinas carlistas, vayan á caer sobre las naranjas de Montpensier ó los pliegues de la Bolsa, que está siempre estudiando el modo de pegársela al más pintado.

Aquí sucede una cosa tan chistosa como vulgar, pero tan pobre y tan gastada como todo lo que brota de los raquícos magines progresistas, que parece han sido escogidos en un huerto de calabazas, y esta cosa es, que siempre que se prepara algo nuevo, se quiere inventar alguna paparrucha ó se quiere llevar á cabo algún proyecto original como de tales molleras, se desentierra el partido carlista.

Se hace el *negocio* que se quiere hacer, y se vuelve á enterrar y se reza encima la oracion fúnebre, tapándose las narices para no olerlo.

Pues esto es lo que sucede hoy, y dejamos al tiempo que nos dé la razon y á *La Correspondencia* para que nos desmienta mañana lo que dice hoy.

El mismo Prim se ha burlado del carlismo en pleno parlamento, y lo ha llamado impotente, mientras ahora apresta batallones y forma campamentos para batir unas cuantas sombras.

Estamos seguros que Prim se estará riendo de los cándidos que se han alborotado ante tan poca cosa.

Así como O'Donnell tenía la risa de labios afuera, Prim la tiene de labios adentro; pero se rie, y se rie más que nadie, de los pepinos que tiene al rededor.

De todos modos, da una idea del valor cívico, de la imperturbable serenidad y del cacareado espíritu de los revolucionarios, que no saben dónde meterse ante la noticia de que hay trescientos carlistas... nominales.

¡ALTO AHI!

Sí, señores, es preciso tomar aliento, descansar un rato para poder tragar sin agua las píldoras que nos está recetando *La Correspondencia* hace dos días.

Es lástima que no haya principiado más temprano para que hubiésemos celebrado los escarceos del año pasado con la parodia que se presenta este.

El pánico que se ha apoderado de nuestro colega, parece pegado de las regiones oficiales donde debe reinar algo más que lo que reina en París con sólo el movimiento que han hecho los prusianos.

Hasta ahora solo se sabía que D. Carlos estaba en Viena ó camino de Rusia, y que los carlistas regresaban á su casa tranquilamente cuando nos hemos enterado de que la cosa se va po-

niendo, en sentir de los liberales, sería: nosotros no lo vemos lo mismo; es decir, no vemos nada.

A todo esto el gobierno español, siguiendo el sistema francés, no dice esta boca es mía.

A estas horas no sabemos más que lo que dice *La Correspondencia*, que es bien poco y mal pergeñado.

¿Qué se ha ha hecho del telégrafo?

¿Quién le ha cortado la lengua á la *Gaceta*?

¿Quién le ha metido el resuello al Gobierno?

Nada, todo el mundo calla ménos *La Correspondencia*, que es capaz de reventar antes que callar.

¿Y las Córtes, por qué no se reunen una vez que está grave la cosa dentro y fuera?

Verdad es que el Gobierno lo arreglará todo sin Córtes y sin que nadie le ayude, de lo cual nos alegraremos porque así demostrará que tiene fuerza y energía.

La Correspondencia dice que han salido á escape los batallones de cazadores de Madrid y Arapiles é iba á salir el de Mendigorria.

Tambien dice que ha salido artillería para las Provincias.

Igualmente habla de otros movimientos de tropas, asegurando, por último, que las tropas de los cantones iban á llegar á Madrid.

¿Y qué hay en Madrid? ¿Qué hay fuera? En nuestro concepto, nada.

En nuestra opinion, la conciencia de los revolucionarios que se revela ante el cumplimiento de los dos años próximos á fenecer.

Para fin de fiestas, hubo un consejo en la Presidencia, y por si esto no alcanzaba al enemigo hubo otro en seguida en la regencia.

¿Quién se resiste á dos consejos en masa?

A aquella misma hora iba cantando un muchacho por la calle de Alcalá una copla de que cogimos unos versos que decian:

Esa casa es del regente,

Y el que manda vive enfrente

No sabemos que quiera decir esto, ni mucho ménos la alarma liberalesca de estos días; pero la verdad es que si los carlistas se hubiesen lanzado al campo, que no lo creemos, era preciso inscribirlos en el almanaque de la tontocracia al lado de los progresistas.

Creemos que esto sea el prólogo de los bufos Arderius, puesto que ha coincidido con la publicación de su guerrero cartel.

Así, pues, sólo esperamos que el Gobierno no se coma la lengua para saber á qué atenernos, y ver de averiguar de donde ha partido el tiro.

Esto no puede ser más que una contra-amnistía que puede se asemeje algo á lo de Montealegre.

¿Siguen reinando aquellas órdenes?

Nosotros deploramos estos estravíos por una y otra parte, y sólo podemos gritar á unos y otros:

¡Alto ahí!

EL ZÁNGANO DEL COLMENAR.

DANZA AMERICANA.

(REMITIDO.)

Prim y Serrano,

Martos, Rivero,

Suñer, Topete,

Moya y Montero,

Los ocho juntos,

En mi opinion,

Ménos sustancia

Dan que un melon.

Mas no digamos

De Figuerola,

A quien desvive

La ajena bolsa.

Que Rostchild hable,

Que hable la Francia,

Verán si es gorda

Su tonto-cracia.

Tambien hermosos

Se ven lucir,

A Vega Armijo,

Pinedo y Gil,

Manuel Becerra

Y al gordo Ortiz,

Con el filósofo

Que halló la *crin*.

Mas ¡oh desgracial!

Tanto brillar

Al sol lo deben

De Castelar;

Que predicando

Siempre igualdad,

Busca subirse,

Cuál los demás,

Al presupuesto.

¡Ay liberal!

Aquí la broma

Tiene el color

De las cucharas

Del comedor;

Por eso todos

En la funcion,

Sólo mamíferos

De España son.

En fin, queridos,

Vergüenza dá,

Ver tanto zángano

De colmenar,

Y pienso es hora

Que España ya

Tire la máscara

De liberal.

Si triunfa Prusia,

Que está en camino,

Si triunfa Francia

Sacando bríos,

Aquí los libres

Irán lo mismo

Comiendo todos,

Y vengan líos.

Por tal debemos

Lanzar al fin

A tanto *sábio*

Niño de aquí,

Y hacer que dejen

Este país

Con sus comparsas

Serrano y Prim.

LA CUADRATURA DEL CIRCULO.

Hace pocos años que un filósofo ó un soñador español se lisonjaba de haber resuelto el gran problema de la cuadratura del círculo.

Si ese señor anda todavía por este pícaro mundo, ó por este mundo de pícaros, podría confirmar sus especulaciones geométricas con una palabra histórica tomada de la revolucion de Setiembre.

Y decir como el de Siracusa: *euréka, euréka*; lo encontré, lo encontré. La revolucion, que principió corriendo como una bola entre los cándidos españoles, va á concluir en punta, embotada en el pecho airado de la diplomacia de Europa; ó sea, la revolucion, como algunos círcos de caballos, es un redondel con esquinas.

En primer lugar es innegable que la revolucion ha sido para algunos todo lo que se llama un negocio redondo.

Porque una infinidad de proscriptos entrampados ó hambrientos han redondeado en pocos meses sus antes esquinados asuntos.

Luego la revolucion ha sido la bola de nieve que, agregándose las sustancias del suelo por donde pasaba, ha ido barriendo junto con las inmundicias de la

honra de Cádiz, todos los residuos de la riqueza pública, dejando los bolsillos limpios.

Por eso se ha observado un fenómeno singular, que merece el estudio de los economistas. Muchas caras, que antes del 29 de Setiembre hubieran representado una gran figura en el famoso cuadro del hambre, han aparecido de súbito en la escena redondas y compuestas, como unas caras de Pascua.

Se conoce que á esos tales no les obliga la cuarema figuerolana, y que mientras las viudas, retirados, curas, etc., ayunan las témporas del calendario libre, son ellos libres de comer á dos carrillos, con uno los principios del despilfarro y con otro los postres de la bancarrota.

Cómo y de qué manera se ha hecho el milagro económico social de alimentar á tantos con solo los empréstitos de Figuerola, y las contribuciones, y las ventas, etc., etc., doctores tiene la atea iglesia revolucionaria que sabrían y, en caso de necesidad, podrían, pero no tienen voluntad de responder.

De todos modos está resuelto el problema que íbamos buscando, porque está descifrada la incógnita. Esta, que representamos por una x, no son los malos tragos de la política de Rivero, sino la economía doméstica de Figuerola. Llámola doméstica, porque es una especie de econosuya, ó sea una teoría de compadres: más claro, una economía revolucionaria.

Por eso se comprende bien el por qué la moneda del tesoro es redonda y cuadrada al mismo tiempo. Es redonda para los libres, para que circule libremente por el camino de la nómina y por el sendero de sus manos. Y es cuadrada para los curas, viudas, retirados, etc., para que, antes de llegar á su manos, se atasque en el bache del juramento ó en la cuneta de los apuros del Tesoro. El Sr. Figuerola es, por tanto, un círculo cuadrado, ó el cuadro más original que aparecerá en el círculo de la historia.

Pero todo está compensado en este mundo, y por lo mismo que la revolucion es un negocio tan redondo, está más expuesta á esquinarse. Nada hay tan cerca de lo ridículo como lo sublime. Cuanto más engordan los... pavos, más pronto les llega su San Martín. Si en tu casa cuecen habas, en la mía á calderadas.

La revolucion, que principió por ser la mesa de Lúculo ó la cena de Augusto, se va convirtiendo en el festin de Baltasar.

A la mano económica de Figuerola se ha opuesto otra mano, que ni es precisamente la oculta de la reaccion, ni la descubierta de la república, sino la moral de la conciencia pública, que ha escrito en la pared de la situación el terrible *Mane Thesei Pharex*; en castellano, *esto se va*, sin que lo pueda remediar Rivero.

O de otro modo, la rueda de la fortuna revolucionaria se ha atascado en el bache del descrédito y de la bancarrota, y estrellado contra los sucesos de Europa.

No en el sentido de que al atascarse las ruedas se haya parado la fortuna, puesto que la fortuna de la nacion ha volado á la region de las *nebulosas* é ido á caer en manos de la *España con honra*.

Sino en el sentido de que al trocarse el viento de la fortuna que habia soplado hasta aquí desde el fuelle de la libertad, se han atascado las ruedas de la máquina constitucional en el lodazal de la honra de Cádiz.

Y así como á un sofista de la antigüedad que negaba el movimiento se lo probó un filósofo de una manera muy sencilla, andando, así el bando del charlatanismo revolucionario ha probado que era invencion de unas cabezas redondas de una manera más sencilla, rodando.

Si, porque mientras el maquinista Figuerola iba untando el eje de las voluntades libres con el sebo de los cuerpos esclavos (alias) contribuyentes, el carro de la revolucion marchaba á las mil maravillas.

Era una especie de diligencia que tenia por mayoral á Prim, por delantero á Martos, por zagal á Montero, y al insigne Figuerola por expendedor de billetes.

Iba provista además de farol, que era la ciencia de Echegaray; de freno, que era la autoridad de Zorrilla; de lanza, que era el *mito* de Moreno Benitez (alias) la Porra de los retrogradados, y de mulos de reata que uncidos al tronco del árbol de la libertad, arremetian con todos los obstáculos tradicionales.

Por eso podia llevar á los cimbríos en el interior á los republicanos, á remolque; en berlina á los unionistas, con su D. Antonio á lá cabeza; en rotonda la caja de los fondos; y todas la plantas que chupan el jugo del país, y todos los borregos que comen la yerba de la situacion metidos en la vaca.

¡Qué felicidad! Si la fortuna no fuera tan loca, tan variable, tan cascabelera; ó más bien si el diablejo de Juanelo no hubiera querido poner el cascabel del olé, ole, al gato montés de la Germania, ó más bien la esquila y el aguijon de ambiciosos proyectos á la mula falsa de la Galia!

Pero es el caso que por descuido del mayoral, ó más bien por torpeza del delantero, con el diablo del cascabel y el retintin de la esquila, se ha espantado el ganado, se ha roto la caja y se han atascado las ruedas, y hé aquí á unos hombres atolondrados, perdidos.

Los republicanos, que iban á remolque, se han desatado... de todos sus compromisos y condescendencias. Los unionistas están que brincan, porque se cansan ya de ir tanto tiempo en berlina. Los cimbríos, que van en el interior... del negocio, dicen arda Troya: ya que nos lleve el demonio, que nos lleve en coche. El Sr. Regente dice: viva la gallina que puso el huevo de oro, viva con su pepita. Y Figuerola concluye los ayes de este siniestro, diciendo: viva la candidatura de D. Fernando, y vamos... trampeando.

Entretanto el mayoral pidiendo unto al maquinista, fuerzas al ganado, direccion al delantero, hace esfuerzos de ingenio y prodigios de valor para salir del atolladero, confiando en el valor de los tiros, es decir, en el tronco y en la reata.

Pero el carro cada vez se unde más en la arena movediza de las ideas anárquicas, en el lodazal del descrédito y en el abismo sin fondo de la bancarrota, hasta que cansada la paciencia de los espectadores, y vista la impotencia de los bravos para hacer nada de provecho, se le diga: señores, basta ya de ensayos y de torpezas. Está demostrado que la revolucion es la verdadera cuadratura del círculo, ó un conjunto monstruoso de cosas contradictorias.

Está demostrado que la revolucion es ambicion é impotencia, anarquía y despotismo, despilfarro y miseria, palabrería é ignorancia, alardes de ridiculez y obras de deshonor, en fin, proyectos esquinados de unas cabezas redondas.

Pues bien, puesto que la revolucion se empeña en ser redonda, la España y la Europa entera se cuadrarán, y, al concluir la guerra de Europa, la España se convertirá en la gran pirámide que han admirado los siglos, dejando para la historia de las aberraciones humanas y de los castigos del cielo la mania revolucionaria de resolver el gran problema de la cuadratura del círculo.

CATECISMO DE LA GLORIOSA.

SEGUNDA PARTE.

P. ¿Se puede alcanzar el turrón revolucionario lejos del presupuesto?

R. No: porque se queda sin tajada el que se entretiene para limpiarse la boca.

P. ¿Y quiénes reparten la bazofia?

R. Los que se han apoderado de las cucharas.

P. ¿Y de las cucharas, á dónde pasará?

R. A los que tengan mejor cuchillo ó navaja.

P. ¿Y cómo alcanzan los revolucionarios el perdón de sus crímenes?

R. Haciéndose de la partida de la Porra ó yéndose con otras *partidas*.

P. ¿Cuál es el pecado original?

R. El haber sido leal y caballero.

P. ¿Y ese pecado no se perdona?

R. No: porque se desconoce el origen.

P. ¿Qué es pecado actual?

R. El que se comete tomando lo de otro para sí.

P. ¿Y este pecado se castiga?

R. No, señor; se premia.

P. ¿Y pecado mortal?

R. El que sufrimos los mortales desde que vino el cien piés de Setiembre.

P. ¿Y pecado venial?

R. Ese está muy de moda, sólo que los que aquí lo cometen á todas horas le suprimen la i.

P. ¿Cómo se purifican los revolucionarios?

R. Haciendo penitencia con jamon, vino y salchichon en sus orgías.

P. Pero estas orgías ¿las tienen á menudo?

R. Tres veces al dia por lo regular.

P. ¿Y cuál pecado hay que temer más?

R. El pecado *venal* en que todos los liberales están em-bebidos.

CARTA SOBRE LA GUERRA DE 1870.

«París, 27 de Agosto.

Sres. Redactores de RIGOLETO.

Mis estimados amigos: La lucha titánica establecida entre Prusia y Francia toma cada dia mayores proporciones, y propende á multiplicar las víctimas de un modo horroroso. Son, en efecto, dos gigantes que se destruirán mutuamente antes que darse por vencidos. Los esfuerzos que hacen ambos pueblos tienen todas las apariencias y aun la realidad de un duelo á muerte, que sólo cesará cuando uno de los dos contendientes se encuentre tendido en tierra, y la verdad es que Francia tiene que luchar, no sólo con el valor y la disciplina innegables de los prusianos, sino con los ocultos resortes de la política maquiavélica de Bismark, que es de las que no se ven hasta que se sienten.

La Francia podrá triunfar por su heroísmo de la bravura de los alemanes; pero este triunfo no podrá ser decisivo ni le dará grandes resultados porque será siempre coartado por la diabólica política bismariana.

Aun cuando se habla de un choque cerca de Châlons, no creo tenga importancia ni valga la pena ocuparse de él, puesto que los mismos beligerantes no se la dan tampoco. Los dos grandes ejércitos franco-prusianos parecen hoy dos gladiadores, que despues de haberse acometido la primera vez y hallarse el uno digno del otro, se miden ahora y no se embisten hasta encontrarse uno á otro el lado flaco por donde sacar alguna ventaja. Esto es lo que parece, y en esto quien gana más es sin duda la Francia, porque habiéndose encontrado desprevenida, como se ha visto, para una lucha como esta, le acomoda ganar tiempo, que es lo único que puede equilibrar las fuerzas y detener al ejército prusiano en su carrera de triunfos. Francia, sin decir que haya alcanzado un triunfo, ni siquiera mediano, ha ganado una batalla con sólo haber detenido veinte dias al ejército del príncipe Carlos delante de Metz.

En efecto, el plan de Bazaine ha tenido el resultado que apetecía, puesto que al abrigo de los muros de Metz ha causado á los prusianos grandes pérdidas en los encuentros habidos despues de haberlos entretenido hasta que Mac-Mahon llevó á cabo su magnífica retirada, y formó el nuevo ejército que, bajo su mando, ha restablecido las comunicaciones con Bazaine, quien despues de romper las líneas enemigas, cuando más comprometido lo creian, ha empezado á poner en práctica el plan que nadie puede adivinar, y que debe haber sido concebido de acuerdo con Mac-Mahon.

Creemos, sin embargo, que aún cuando el plan de los prusianos ha sido desbaratado como calculan todos los que entienden de ardid de guerra, estos podrán volver á hacer sentir el peso de sus armas á los franceses con los 200.000 hombres que esperan de refuerzo de un dia á otro, si los franceses no toman la ofensiva, y vengán sus derrotas con un triunfo decisivo y momentáneo.

El sitio de Strasburgo no adelanta un paso, sino al contrario; los fuegos prusianos han perdido su intensidad en vista de que el de los franceses hacia más daño á la ciudad alemana de Kehl, además de los estragos que han hecho en las fuerzas sitiadoras. El general Von-Bayer, que madaba el ejército prusiano, ha sido relevado por las grandes pérdidas que ha tenido, tanto en el campamento como en los dos asaltos que ha intentado sin realizar ninguno. Se cree ha perdido más de 6.000 hombres en los preliminos. El general Vou-Werder, que lo ha remplazado, tampoco ha obtenido ventaja alguna, ni será fácil la obtenga hasta que pasen algunos meses y haya enterado dos ejércitos, uno fuera y otro dentro de Strasburgo.

Nada le digo de la escandalosa sesion del dia 25,

ni de las gravísimas noticias que circularon por París, porque ya le he dicho que aquí hay muchos prusianos entre los que la echan de patriotas; pero no prusianos valientes y leales como son los que están en el campo de batalla, sino prusianos cobardes y mezquinos que posponen el interés de la patria al suyo particular. Ese día con objeto de que no se cubriera el empréstito francés, armaron el tiberio en el cuerpo legislativo, además de echar á volar el rendimiento de varias plazas y la derrota de Bazaine. Hechos de esta clase deshonran á un partido.

La emperatriz Eugenia ha empezado á visitar á los heridos en los hospitales, á imitación de lo que hace la reina de Prusia, que diariamente corre á enterarse del estado de los heridos y darles los consuelos que están en su mano. En París hay ya más de 6.000 heridos, además de los que existen en Metz, Verdun y otros puntos de la frontera.

La escuadra del Báltico debe á estas horas haber empezado sus operaciones en grande escala, bombardeando algunos puntos y tomando otros además de las presas que coge diariamente, y que ascienden ya á más de cien millones de reales: una de las últimas ha sido la fragata de guerra *Le Herte* con 35 cañones, que se rindió sin resistencia. Han empezado á ensayarse las guerrillas á estilo de las españolas, que no se si darán resultado por el carácter distinto del pueblo francés, y ser esa clase de guerra casi peculiar de la península ibérica.

Los prusianos distan todavía más de cuarenta leguas de París, dudándose que se acerquen en muchos días, y para cuyo caso tiene París armados ya 500.000 hombres entre soldados, voluntarios, guardias móviles y nacionales. Sus murallas están erizadas con cerca de mil cañones, y sus cercanías sembradas de trincheras, fosos y fortines que constituyen la primera defensa.

Los prusianos, sin embargo, son valientes é impetuosos: así como han vencido otras dificultades no es imposible vencieran esta si la caprichosa fortuna sigue concediéndoles sus favores.

Sin otra cosa es suyo afectísimo.

BUFONADAS.

El Tiempo lleva unos cuantos días de estudiar el lenguaje laberíntico de *La Iberia*, sin haber podido entender una palabra de lo que escribe.

Desengáñese *El Tiempo*: *La Iberia* es un periódico universal escrito en todas las lenguas, ménos en la castellana, que no sabe traducir más que Sagasta.

Cuando quiera entender algo, llame á Coronel y Ortiz que traduce todas las lenguas al estómago, incluso la de cerdo.

Seis días despues que el mariscal Bazaine habia saltado por encima de las líneas prusianas, venia *El Imparcial* diciendo que estaba muy estrechado en Metz.

Por lo visto las noticias de *El Imparcial* no provienen de ninguna cabeza progresista.

Y decimos esto porque son noticias que tienen pelos.

El periódico *Le Volontaire* hace subir las pérdidas del ejército alemán á ciento setenta mil hombres.

Es decir, que por poco, que lo hubiera en Francia fuera un ejército de prusianos cadáveres.

Pero, por lo visto, los muertos hacen más que los vivos.

Dice un periódico que siete cónsules españoles han distraído los fondos.

Ahora comprendemos por qué decia el gobierno en el preámbulo del decreto de amnistía, que se habia concluido el bandolerismo.

Apenas llegó uno de los Hierros á Búrgos acogiendo á la amnistía, lo acogieron en la cárcel porque dicen habia herido á un guardia civil.

¿Y á los que mataron al coronel, la oficialidad y soldados del regimiento de Toledo en Valencia, se han preso?

No: porque los mataron dando vivas á la libertad.

La Correspondencia dice que ha aparecido una partida carlista en las Provincias.

Esto nonos parece extraño: lo que nos extrañaria es que pareciesen las muchas *partidas* que se han perdido entre los liberales.

La Epoca se hace eco de los rumores que ha levantado el *canguelo* de los revolucionarios respecto á la actitud que se les supone á los carlistas, la cual no sólo condena, sino que anatematiza que se encienda la guerra civil.

Nada, señora de todos los pensamientos, coma usted tranquila, que si algun día los carlistas asoman por las Ventas de Alcorcon, no será usted la última que se ponga la boina.

Eso va en génius, y el de usted es así.

Dice *La Igualdad*:

«Aseguraban anoche que los carlistas se preparan para una nueva intentona.»

En efecto, sólo esperamos para ello ver cómo escapan los republicanos de la suya.

La Epoca felicita al señor ministro de Estado por haber ordenado las carreras diplomática y consular, donde apenas se ven más que cómicos y gacetilleros.

En ese caso bien puede felicitarse al Sr. Moreno Benitez por haber ordenado la Carrera... de San Gerónimo.

La banda de ingenieros tocó la otra mañana una nueva marcha en el patio del ministerio y ante D. Juan Prim.

La música de la marcha, así como el que la tocasen los ingenieros, no le gustó á D. Juan.

La marcha se llama *La de Vámonos*.

El día 20 pasaron por París 120 sacerdotes formados, con sus breviarios y sus morrales, que iban en calidad de enfermeros al ejército de operaciones. El pueblo los victoreó de una manera entusiasta.

Se lo contamos á *El Universal*, para ver si les larga alguna de sus chistosas pullitas contra el clero.

La República Federal, haciendo uso de telegramas imaginarios, dice que Bazaine es posible se rinda al príncipe Carlos.

Con que, ¿tan seductor es el príncipe alemán? Pues mucho ojo, maridos franceses, con el niño, que ya hasta rinde á los hombres de una cuarta de bigotes.

Segun nos escriben de Luque (Córdoba) la gloriosa se está luciendo en aquella población. A los retirados les deben siete meses, y el clero no se acuerda del color de la moneda. A este paso bien puede Figuerola pagarles á los lugareños hasta con moneda falsa, porque no conocen las legítimas.

Despues de haber gritado como energúmenos aquellos liberales: ¡Abajo los consumos!, los han cobrado al grito de ¡Viva la libertad!; y para honra y prezo de la culebra, han salido las autoridades acompañadas de *domadores de fieras* (así se llama en Córdoba á los comisionados de apremios), y un herrero, tenaza en mano, descerrajando puertas.

Lo de cobrar á la bayoneta, pasa en Africa; pero el entrar en las casas por asalto, no pasa más que en tiempos de libertad y en España.

Kabilas del Riff, aprended el método nuevo de cobrar: se descerraja la puerta, se saca lo que hay en la casa, y se vende.

Despues de esto, se le hace un guiño á la Constitución democrática.

Dice un periódico que han sido arrojados de París 25.000 licenciados de presidio.

Cualquiera diría que se han venido á España.

El Gil Blas, periódico ministerial *sui generis*, trae el siguiente chistoso suelto: «Seis bribones, entre los cuales no se sabe hubiera ningun presbítero, atacaron el domingo último cerca de la dehesa de Carabancheles, á la diligencia que venia á Madrid desde San Martín de Valdeiglesias.»

En efecto, en Valls, Tarragona, Montéalegré, y

en el asesinato de Azcárraga, no hubo presbíteros pero hubo liberales.

Y tampoco el ladrón Pacheco era presbítero, y sin embargo entró en Córdoba dando vivas á la libertad.

En Sevilla se está dando la paga de Febrero á las clases pasivas.

Qué felices son los sevillanos, que en medio de estos calores, no han pasado del invierno.

Verdaderamente tendrán los estómagos frescos.

Dice *La Correspondencia* que han entrado sesenta hombres armados por el valle de Alcadia, para lo cual han salido de Madrid tres batallones, diez cañones, no sabemos cuánta caballería y si algunas ametralladoras.

Con eso y con que sean luego cazadores, hemos hecho un papel bonito.

Entre las muchas tonterías que dice *La República Federal* en sus últimas célebres horas, leemos la siguiente estupenda:

«Se cree que las avanzadas alemanas han llegado ya á tres ó cuatro kilómetros de París.»

En primer lugar estamos seguros que *La República* no sabe lo que es un kilómetro.

En segundo lugar no sabe lo que es París, ni lo que es una plaza fuerte.

Por último, le diremos que las obras exteriores de defensa de París, distan de la ciudad más que las avanzadas, que sin duda ha acercado *La República* hasta las puertas de París sin saberlo ellas.

Mañana estarán las avanzadas en las Tullerías.

TELEGRAMA.

La Granuja, 29 de Agosto.

Presupuesto, preso.

El país en poder del enemigo.

Pérdidas, todo lo que habia.

Los almacenes, comidos.

Las pagas huyendo.

El Tesoro, disperso.

El turrón, cortado.

Los progresistas pescando gangas desde las once.

Interrumpido por el vapor.

Hemos visto el primer tomo de la obra *El libro de mis hijos*, que está publicando el célebre jurisconsulto D. Narciso Buenaventura Selva, y no podemos ménos de recomendarla con toda eficacia á nuestros lectores y amigos, pues es de alta utilidad, tanto por la gran moralidad que encierra como por la claridad y filosofía con que desenvuelve y trata la historia en sus más graves y delicados sucesos.

ÚLTIMA HORA.

Dice *La Correspondencia* del 28.

«Anoche se declaró en estado de guerra todo el distrito militar de las Provincias Vascongadas que comprende, Alava, Guipúzcoa y Navarra.»

ANUNCIO.

OPÚSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA.
DEL DR. D. R. O. Y S.

Preservativo contra el protestantismo, á 4 cuartos; por docenas, á 5 rs.

Idem id. id. ó sea *Vindicación del culto católico*, número, 3.º á 14 cuartos; por docenas, á 16 rs.

Vindicación de María Santísima, á 7 cuartos; por docenas, á 8 rs.

El Mentor de la niñez, con fábulas y viñetas, á 4 reales ejemplar.

Origen, combates y triunfos del Pontificado, á 3 reales idem.

Hoja volante á la juventud, á 2 cuartos. Por 4 rs. 25 ejemplares; fuera y francos, por 9 sellos.

En Madrid, librería de Olamendi y Administración de RIGOLETO, Gitanos, 11, principal.

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, núm. 5.